

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta noche, a las 0,20 (hora local), en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano, ha sido llamada a habitar para siempre en la casa del Señor y Maestro, nuestra hermana

BIONDANI hna. AGNESE
nacida en Verona el 2 de enero de 1940

Ella, es otra hermana que con su contagioso entusiasmo, va enriquecer a la Familia Paulina del cielo; esto nos recuerda como toda nuestra existencia, en cualquier situación de vida, en la salud o en la enfermedad, es misión y ofrecimiento consciente para la salvación de muchos.

Hna. Agnese entró en congregación en la casa de Verona, el 2 de febrero de 1960, pero luego, fue trasladada a Casa Madre, para el tiempo de formación. En Roma, vivió el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1963, precisamente en el día en que Paolo VI, oficialmente comenzaba su ministerio petrino.

Con alegría y con la exuberancia que la caracterizaba, dedicó los años juveniles a la difusión capilar y colectiva en las comunidades de Mantua, Génova, Bérgamo, Lugano y Lodi. Era una hábil chofer, una trabajadora dinámica y una comunicadora generosa y fervorosa.

En Alba, por algunos años, dió un valioso aporte en la encuadernación y luego en 1980, fue llamada a explorar nuevos caminos apostólicos a lo largo de las carreteras de la Toscana, como “agente EP” para promover las ediciones y colocar las novedades, en las librerías laicas de la región.

En 1986, fue inserta en la comunidad de Cicogna, que acogía grupos de hermanas para los ejercicios espirituales. Libremente podía andar de la cocina al cuidado del jardín, del mercado a los servicios de acogida, en una casa siempre de puertas abiertas. En 1992, fue trasladada a Reggio Emilia, para prestar ayuda en la librería y en la gestión de la casa.

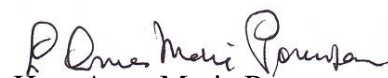
Pero la situación de la familia, comenzaba a darle serias preocupaciones: enseguida de la muerte del papá y del hermano, tuvo que pedir un período de ausencia, para asistir a la mamá enferma, que tenía más de noventa años. Ese tiempo, que para ella, no fue fácil, se prolongó por cerca de ocho años, constantemente pedía la gracia de “vivir lo cotidiano lo más paulinamente posible”, ofreciendo también este sufrimiento “por la maravillosa misión paulina”. Aprovechaba cada ocasión para estar presente en la comunidad de Verona, dar su propio aporte en librería o participar en los retiros mensuales.

En 2003 regresó a la comunidad; primero fue inserta en la casa provincial y enseguida después en Alba San Giuseppe, para ocuparse de la encuadernación, de la lavandería y del guardarropa.

En la casa “Giacomo Alberione”, de Albano, fue llamada después para acompañar el servicio de la cocina, mientras continuaba conduciendo el automóvil y recorriendo las calles de los “Castillos romanos” para llevar a cabo las numerosas comisiones y difundir palabras de esperanza y de fe. Pero en el intertanto, también su salud estaba disminuyendo por causa de un cáncer al intestino, por el cual hace aproximadamente diez años, fue sometida a una colostomía. Hna. Agnese, no obstante, estos fuertes malestares físicos, todavía, se ha donado incansablemente, en la comunidad “Tecla Merlo” para buscar de aliviar las fatigas de las hermanas. Nunca se quejó y hasta el último, ha buscado de no hacer pesar su propia situación física, que empeoraba con la aparición de diversas y graves patologías. Desde cerca de un mes estaba postrada en cama, pero esto, para ella no constituía un problema...

El testimonio de esta fervorosa hermana, para nosotras es una invitación a buscar siempre nuevas oportunidades para sembrar la Palabra con la *fantasía de la comunicación*, a redescubrir la itinerancia y ponernos cada día *en camino* para llevar a todos la verdad en la caridad.

Con mucho afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 12 de febrero de 2020.